



PONER MUCHO ROSTRO ANTE LOS MIEDOS.

(Por eso importante poner freno y límite. Decir no.
Ser DECIDIDOS, CLAROS y FIRMES. Cfr. EE 325)

1. Dibujar mi miedo, un solo dibujo que encierre todos los temores. Suelta tu mano en tu sentir, no intentes razonar demasiado. Tan solo dibuja. Al terminar entrégalo a Dios... (Para esto no hay que ser grandes artistas... los miedos no suelen tener mucha apariencia estética, no hay porqué preocuparse).
2. En otro momento de oración, vuelve sobre el dibujo y comienza a poner nombre a cada elemento dibujado... Termina ofreciéndolos a Dios.
3. El resto de los días, saca 15 minutos para mirar tu dibujo, para mirar tus miedos, conversa con ellos, escribe... deja que ellos hablen. Nuevamente, ponte en manos de Dios.
4. Permite que Dios dialogue con tus miedos... Tú no digas nada, solo escucha... ¿qué se dicen?

Palabra del Señor

"Este día, al atardecer, les dice: «Pasemos a la otra orilla.» Despiden a la gente y le llevan en la barca, como estaba; e iban otras barcas con él. En esto, se levantó una fuerte borrasca y las olas irrumpían en la barca, de suerte que ya se anegaba la barca. El estaba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Le despiertan y le dicen: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» . El, habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: «¡Calla, enmudece!» El viento se calmó y sobrevino una gran bonanza."

Marcos, 4



Película recomendada: When a Monster Call

Enfocar la mirada en cómo huimos de nuestra frágil condición, como el miedo puede ir engañándonos, confundiéndonos...
Identificar junto al protagonista las muletas de mi vida.



APOSTOLINAS
VOCACIONES